

I

1.— Ha llegado otra foto.

2.— ¿Ninguna carta?

1.— Sólo la foto. Está desnudo. Hay cuatro hombres con él. Tienen cara de estar pasándoselo bien. Ellos, no Sam. Es horrible. ¿Quieres verla?

2.— Me gustaban más las fotos que Sam nos mandaba antes.

1.— ¿Las de los niños?

2.— Sí. Los niños siempre sonreían.

1.— Estos hombres también sonríen.

2.— Las que se hacía con los compañeros también me gustaban.

1.— Estaban allí para cambiar el mundo, podías verlo en sus caras. Le brillaban los ojos.

2.— Le brillaban los ojos, sí, no tenía la mirada opaca y dura aún.

1.— Y las cartas que nos escribía... ¡Qué cartas! Ni una palabra legible.

2.— Estaba tan emocionado de que pudiéramos beber café árabe. Nosotros, imagínate.

1.— Odio el café árabe.

2.— Fue un regalo de Sam. Lo menos que puedes hacer es bebértelo. ¿No está más delgado?

1.— ¿Cómo quieres que esté?

2.— ¿Seguro que es él? Si miras la foto de cerca no parece Sam...

1.— Si miras la foto de cerca se ven puntitos.

2.— ¿Qué dicen los de Defensa?

1.— Los de Defensa no le daban el biberón...

2.— ¿Dicen que no es Sam?

1.— Los de Defensa no le cambiaban el pañal, no le echaban polvos de talco en el culo ni cereales en el bol del desayuno.

2.— Pero es obvio...

1.— ¿Qué es obvio?

2.— Que no hemos sabido cuidar de Sam. Darle lo que necesita.

1.— Dinero, siempre necesita dinero.

2.— Ahora necesita ayuda.

[...]